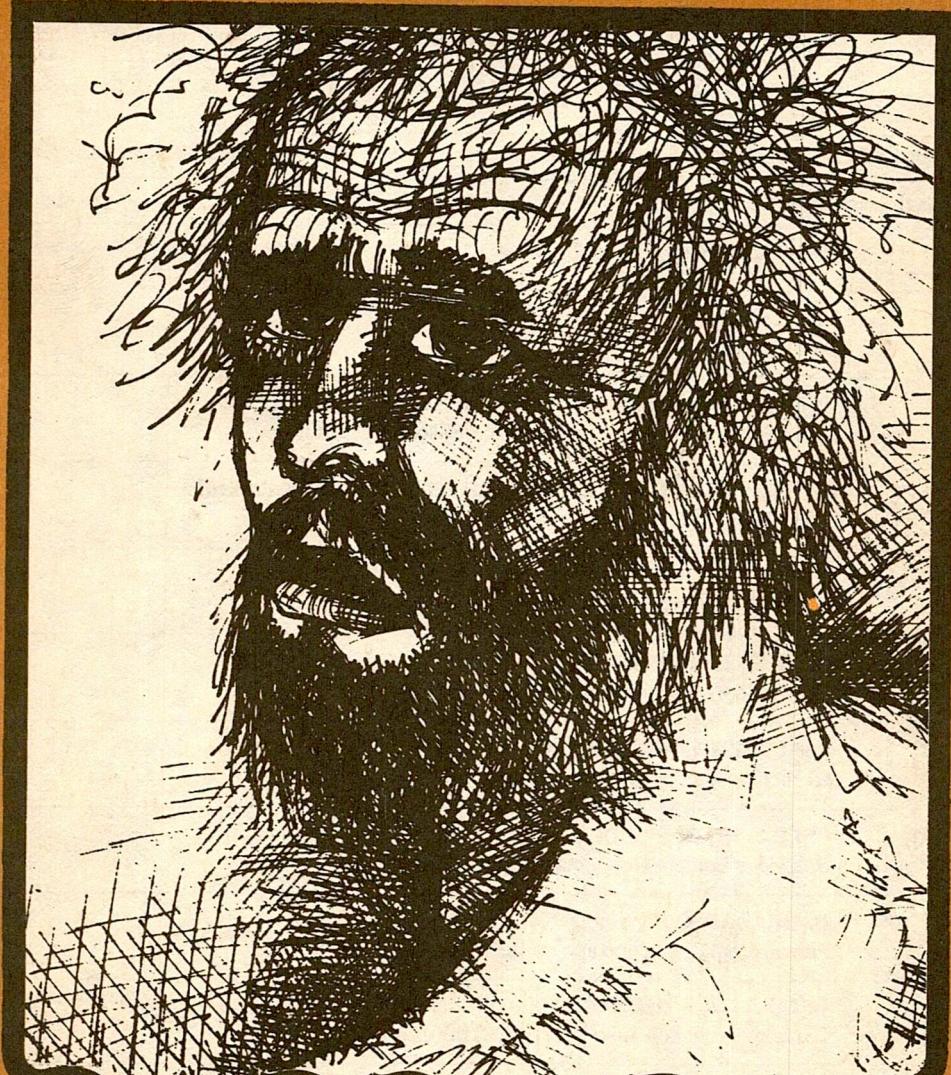


Febrero 83

Juventud

FEBRERO DE 1983



BARRABAS

Primer Premio Concurso Juventud 1982. Pág. 22

Juventud

Año 48 N° 2

VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO



PAG. 5

PAG. 8

322	LOCAL s/J.B. Justo c/tel 35-2762
fte tel: 4 -2973	LOCAL s/lave z/20.000 dtos Ideal grana flambr 774-7267/7204
obra ofici- mobil 3 a 125	LOC varlos Warnes 854-7279
2 LIN/ 941-5441 27-0561	NUNEZ s/Cbdo 45 m Tel 783-8015
rente pla- ejor hay 02	OFIC 170 m2 c/2 lín tel 45-9928
	OFIC uno oficina C/ 8147-4425
	PERMUTO destornillador por diploma de Ingeniero.
	ONCE Local de 4x10 m con sótano a estrenar Génesis 86-0140
	PATERNAL peluq gallet 48-9655
	ROMBEVA dán señales local feria

HABIL
HABIL
letrer.
HORMI
parta- cas o cad h 1233
ORMI
teriale
MODIF
fil plo
OB

Rolando A. Itin, presidente del consejo editorial, director

M. del Carmen de Aragón, secretaria

Raúl Escandar, redactor

Hugo O. Primucci, diagramador

Luis O. Marsón, director de Arte

José Tabuenca, gerente general

3

EDITORIAL

Nuestro concurso

5

PROVIDENCIA.

Adaptado por Carlos F. Steger

Dios dirige nuestra vida en forma maravillosa.

8

PERMUTO DESTORNILLADOR POR DIPLOMA DE INGENIERO

Entrevista con el Dr. Alcides J. Alva.

12

UN DIA EN LA VIDA DE UN COLPORTOR.

Daniel Liernur
Otro artículo de la serie sobre vocaciones.

16

¡HOY ES EL PRIMER DIA DEL RESTO DE TU VIDA!

Aficheta para alegrar tu habitación.

19

ESFUERZO Y TRIUNFO.

Jorge A. Iuorno
La recompensa de un joven perseverante.

21

"SER O NO SER" COMO TODO EL MUNDO.

Ariel Pérez
Dos vidas comenzaron juntas y luego se separaron.

22

BARRABAS.

César Gabriel Grau Rojano
Primer premio del concurso de JUVENTUD 82.

29

RESULTADOS DEL CONCURSO DE JUVENTUD 1982

Ganadores del concurso de JUVENTUD 1982.

31

SOLOS ES UN POCO DIFÍCIL.

Adrián R. Sardo Trik
Testimonio de una vida truncada.

32

COMENTARIOS DEL PROFESOR

Nuestro Concurso

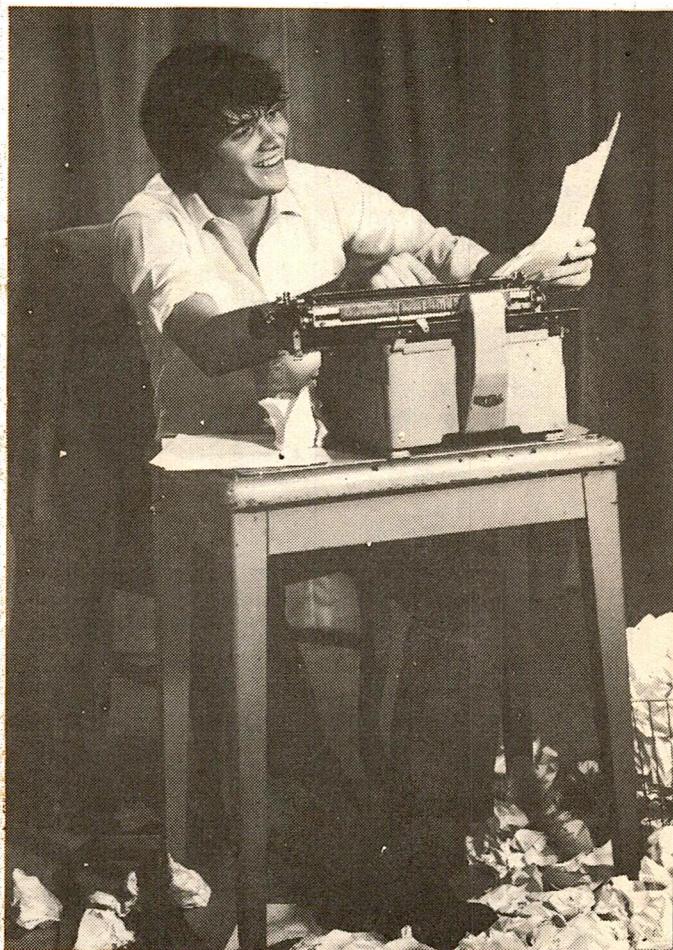
Con mucha expectación habíamos planeado el concurso que lanzamos en el número de julio pasado. ¿Cuál sería la respuesta? ¿Cuántos trabajos nos llegarían? ¿Cómo serían? ¿De dónde vendrían? ¿Qué nuevos escritores se revelarían?

También imaginamos que nuestros lectores se harían muchas preguntas y muchas ilusiones. ¿Qué tema elegiré? ¿Cómo lo encararé? ¿Cómo expresaré mis pensamientos para que sean de estímulo y ayuda? Sin duda muchas otras inquietudes pasaron por la mente de nuestros lectores.

Comprendemos cuán difícil es escribir. Sentirse satisfecho con lo que se ha escrito. Animarse a enviarlo. (Tenemos experiencia en esto.)

¡Cuánto tememos la desilusión del rechazo de lo que hemos escrito! Y sin duda, muchos quisieron escribir pero lo postergaron... hasta que fue demasiado tarde. El plazo venció, y el tema no salió.

No nos atrevimos a adivinar el número de trabajos que nos llegarían;



pero en nuestro interior nos decíamos (como lo confesamos más tarde) que si llegaban unos cincuenta trabajos estaríamos contentos. Claro que

comparada con la tirada de 20.000 ejemplares que sale mes a mes, nuestra ambición podría parecer pequeña. Como tampoco teníamos experiencia en

esta clase de concursos, estábamos dispuestos a afrontar lo que resultara. Pasaron los días y las semanas, y comenzaron a llegar. Muy lentamente al principio. Pero a medida que se acercaba el fin de septiembre, el número crecía y la pila aumentaba a ojos vista.

Finalmente llegó el momento de juzgar los trabajos presentados. El equipo de **Juventud** leyó cuidadosamente cada uno de ellos, calificándolos en forma independiente. Luego reunimos las calificaciones y con mucha atención discutimos los méritos de los que habían obtenido el mayor puntaje. De allí surgieron los ganadores, como informamos en otra página.

Quisiéramos aprovechar esta ocasión para agradecer a cada uno de los casi cien autores que participaron, por su esfuerzo y dedicación. Es evidente que la mayoría dedicó muchas horas a la tarea. Nos sentimos muy alentados por las buenas perspectivas que nos ofrece esta gran cantidad de colaboradores en potencia, que sólo necesitan desarrollar el talento que poseen. Y sin duda el ejemplo que dieron los participantes animará a otros a volcar sus ideas e inquietudes en el papel, y hacer su contribución

original a **Juventud**, la revista para jóvenes cristianos.

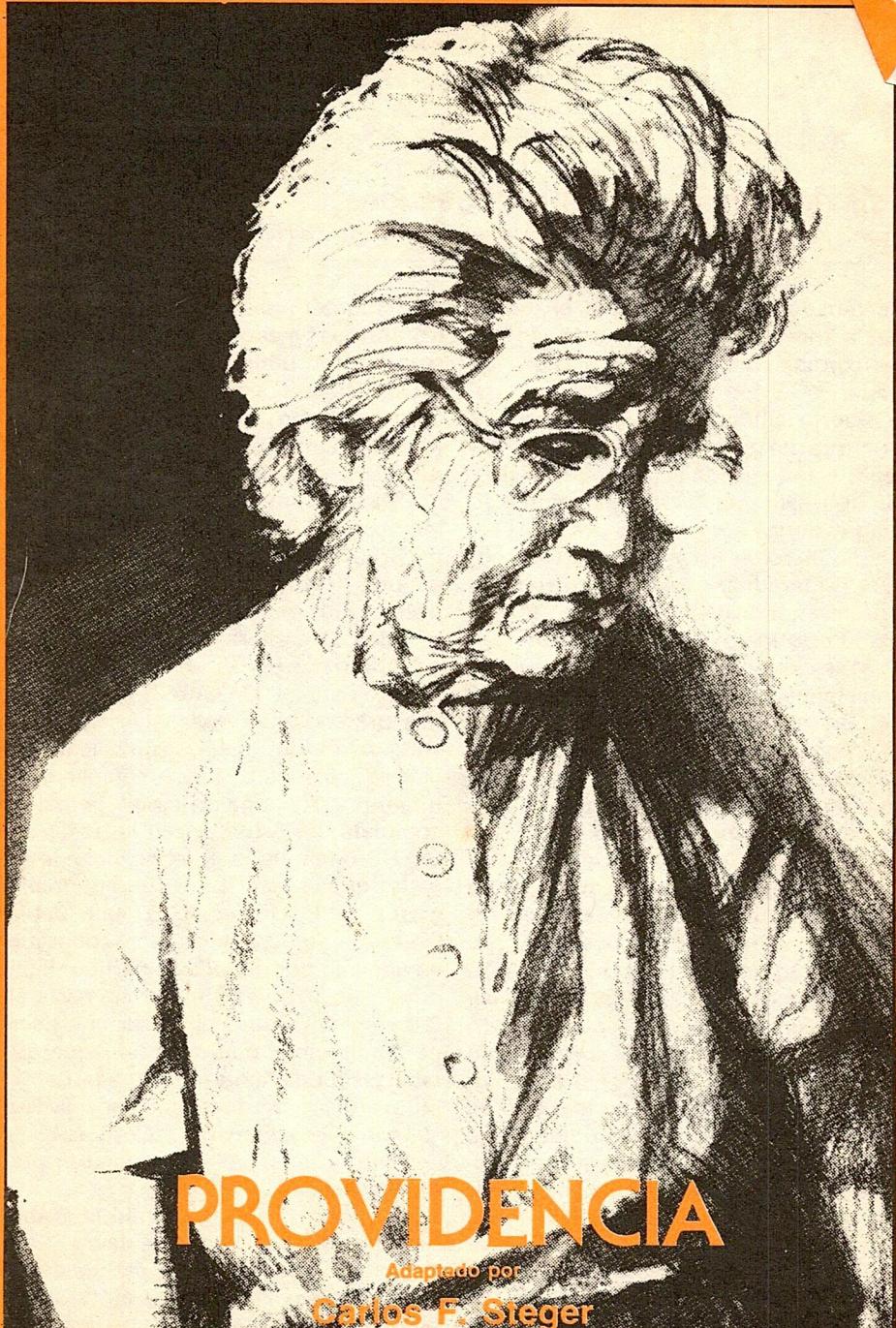
Como ocurre en todo concurso, sólo unos pocos pueden resultar premiados. Esto podría desanimar a los que enviaron los trabajos que no fueron seleccionados. A ellos quisiéramos dirigir unas palabras de ánimo. Todo escritor que vio impresas sus obras experimentó, antes de la publicación de la primera de ellas, el rechazo de más de una. En muchas ocasiones ha sido necesario reescribir el contenido, reformarlo, depurarlo, podarlo y pulirlo. Luego, intentar otra vez. Puede convenir guardar el escrito por un par de meses, para luego volver a leerlo como si uno fuera el director de la revista, o simplemente un lector. Es notable cuánto podemos mejorarla con esta lectura crítica. Algunos momentos de reflexión y autocrítica son muy útiles, haciéndonos preguntas tales como: ¿Qué quiero comunicar con esto? ¿Resulta clara esa idea? ¿He eliminado todas las palabras innecesarias que quitan fuerza a las expresiones? ¿Queda una lección o enseñanza sin tener que decírsela directamente al lector?

No queremos cansar a los lectores que no sienten la preocupación de

comunicar sus ideas con largas indicaciones acerca de cómo escribir. Tenemos un folletito titulado: "Quien quiere, puede . . .", preparado por un redactor y escritor de gran experiencia, para enviarlo sin costo a los lectores que estuvieran interesados en el tema y lo soliciten a **Juventud**.

Todos los lectores encontrarán en este número material que esperamos sea de interés, como lo notarán al leer el índice del contenido. Además del primer premio del concurso, tenemos relatos, reflexiones y una entrevista sobre un tema de gran importancia.

"Permito destornillador por diploma de ingeniero" es un aviso que difícilmente se encuentre en un diario. Pero muchos jóvenes, por no elegir adecuadamente su carrera en el momento adecuado, se encuentran frente a situaciones muy desagradables. Este mes te ofrecemos una aficheta que te recordará que nunca es demasiado tarde para volver a comenzar o para continuar el camino que te llevará a realizar tus aspiraciones e ideales. Esperamos tus comentarios e inquietudes, pues queremos que **Juventud** sea **TU** revista y reflejo tu VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO.—**EL DIRECTOR.**○



PROVIDENCIA

Adaptado por

Carlos F. Steger

El gran proceso llegaba a su fin. El fiscal había hablado de manera segura y convincente; en argumentacio-

nes de varias horas, acerca de las fechorías del estafador Ernesto Blumental. En la repleta sala de sesiones ningu-

"Es desconcertante que el destino de los seres humanos a veces pende literalmente de un hilo".

na persona dudaba de que el jurado declararía culpable al acusado sin misericordia, condenándolo a una larga pena.

Alberto Ghunter, un joven procurador que en compañía de algunos colegas había asistido al juicio, se dirigió a su casa. Durante la cena participó a su madre de las impresiones del proceso.

—Lo increíble en todo este caso —observó al terminar—, es la manera en que fue desenmascarado Blumental; fue tomado por una casualidad increíble.

—Las casualidades, hijo mío, siempre son inimaginables —intercaló la Sra. Ghunter sonriendo suavemente.

—Seguro, pero imagínate mamá, una cáscara de fruta, una caída, una pierna quebrada y un respetable señor de cierta edad desamparado, inconsciente en la calle. Nadie lo conoce. Un agente de policía se preocupa en determinar su identidad. Al hacerlo tropieza con referencias sumamente sospechosas, por lo que requiere la colaboración de la policía secreta. El accidentado es llevado a una clínica, es operado y... detenido antes de poder sospechar lo que le esperaba. Se indignó, protestó, reclamó y negó, lo cual no le ayudó en nada: lo arrancaron definitivamente de una vida doble llevada de manera genial; lo desenmascararon como autor de una serie de delitos que hasta el momento no habían podido ser aclarados. ¿Y por qué medio? Unica y exclusivamente debido a una cáscara de fruta tirada en la calle. ¿No es notable eso, mamá?

—Sí, es desconcertante que el destino de los seres humanos a veces pende literalmente de un hilo —contestó la

Sra. Ghunter pensativa, y ocultó su rostro entre las manos delgadas, para gran sorpresa de su hijo.

Un temblor apenas perceptible la convivió por unos instantes.

—Mamá, ¿qué te pasa? —preguntó Alberto preocupado.

—Deja que te cuente, hijo, la manera incomparable en que Dios intervino en mi propia vida, también bajo la forma de una "casualidad". De ello ya hace treinta años ahora; yo era, creo poder afirmarlo, una hermosa joven, rodeada de admiradores, y el mundo estaba abierto para mí. De entre la cantidad de mis pretendientes sobresalía cierto joven: instruido, hábil, listo, lleno de vida y gallardía... no se comparaba a ninguno. Era universitario, pero no completó sus estudios; en lugar de esto, entró temprano en el negocio de su padre que era fabricante, un honorable y respetable ciudadano. El hijo debía llegar a ser un día su sucesor. Todos me envidiaban por el brillante partido. Bien puedo decir que no me atraía hacia él la perspectiva de llegar a ser la esposa de un hombre pudiente sino que estaba profundamente enamorada de él, tanto que le perdoné más de una vez sus tontas e irreflexivas travesuras.

—Entonces, ¿cómo se separaron por una casualidad?

—Mi futuro esposo —siguió la madre después de una pequeña pausa—, siguiendo el deseo de su padre, debía demostrar sus capacidades en un largo viaje de negocios. Así se nos dijo, por lo menos. Yo, al contrario, intuí inmediatamente que el viejo caballero tenía el propósito de poner a prueba nuestro amor siendo que, como sabía, él hu-

biera visto con más agrado tener una nuera rica. Con corazón apesadumbrado nos despedimos. Desfalleciente, sin sueño ni descanso, esperaba yo la primera noticia de mi amado. Habiámos convenido en escribirnos regularmente y considerar como señal de ruptura o de habernos cansado el uno del otro, si la otra parte no tenía noticias. Naturalmente, debía escribir primero él para que yo tuviera su dirección. Pero la carta que yo esperaba tan ansiosamente no llegó. Después de diez días de espera infructuosa enfermé; no comía, no dormía, sólo vegetaba y esperaba. Así pasaron algunas semanas hasta que mi madre, que ya no podía soportar el cuadro, me envió al campo, a casa de unos parientes, a un nuevo ambiente. Allí me recuperé y me sobrepuso; allí llegué a conocer también a tu padre con el cual más tarde, como tú ya sabes, llegué a ser muy feliz.

La Sra. Ghunter se detuvo por un momento. Su hijo se cuidó muy bien de interrumpir el silencio, por más que estaba curioso por saber qué casualidad podía haber cambiado el destino de su madre.

—Después de un año y medio, poco antes de mi casamiento— continuó la Sra. Ghunter con cierta excitación—, el cartero me trajo una carta. Era un sobre viejo, sucio y dañado. Me explicó que a esta carta le había sucedido una cosa incomprensible: se la había encontrado apretada en una ranura que se había producido al aflojarse una planchuela de hierro en el borde inferior de un buzón cuando se lo retiró por considerarlo fuera de servicio. El cartero continuó diciendo que se trataba de



una verdadera curiosidad, un caso único y que posiblemente se trataba de una rareza en la historia del correo. Por lo menos, él no sabía de otro igual y expresó su esperanza de que en esta oportunidad no se hubiera producido un daño.

—Bien, y seguramente no fue ese el caso —se rió Alberto mientras la madre se detenía nuevamente, como necesitando una pausa para tomar aliento.

—No —concluyó ella seria y sencillamente—, aquella ranura insignificante en el buzón viejo y defectuoso me ha preservado de ser la esposa de un hombre que ahora, después de una década de vida doble termina con vergüenza y desprecio en la cárcel. Porque la carta que quedó aprisionada en la ranura, la carta que yo había esperado con un amor ciego y apasionado provenía —misericordiosa providencia— de nadie menos que de Ernesto Blumental, a cuyo proceso terminas de asistir y del que habla todo el mundo. ¿Cómo me hubiera podido imaginar, hijo, de qué espíritu era este Blumental?

Agotada la Sra. Ghunter se reclinó en su silla. Alberto se levantó y se paró detrás de ella. Su corazón rebosaba de amor por su madre. El quería hablar, pero sólo salió un susurro cerca del oído de ella:

—Mamá, mi querida mamá. O

PERMUTO destornillador por
diploma de ingeniero.

OFICINA 1.100-0000

ONCE Local de 4x10 m con sótano
a estrenar Génesis 86-0140

PATERNAL peluquería 48-9685

POMPEYA dño alquila local fren-
te iglesia alquiler filo oportunidad TE 84-6832

TRIBUNALES escribanía y/o
oficina Tot. Instalado

Entrevista con el Dr. Alcides J. Alva

El Dr. Alcides J. Alva es profesor de Educación de la Universidad de Montemorelos, N.L., México. Por más de cuarenta años ha estado al servicio de la juventud cristiana en diversas instituciones educativas del Perú (su país natal), Chile, Argentina y México. Su autorizada palabra será sin duda de gran valor para muchos de nuestros lectores, al referirse al tema de la elección del trabajo de la vida.

Juventud: ¿Podría Ud. indicarnos cuáles son las grandes elecciones que debe hacer un joven hoy?

Dr. Alva: Con mucho gusto. Ellas son:

1) la elección de servir a Dios, 2) la elección del compañero o compañera de la vida, y 3) la elección de la carrera. Conviene elegir primero el trabajo de la vida antes que la compañera o el compañero, preferiblemente entre los 12 y los 18 años. De paso, una encuesta hecha hace unos años en Montevideo, Uruguay, entre estudiantes universitarios jóvenes, indicó claramente que los problemas que más les preocupaban eran los vocacionales, los amorosos y los familiares, en ese orden.

¿Por qué cree Ud. que es importante que el joven escoja temprano su carrera

futura?

En primer lugar, le dará un blanco o meta que alcanzar. Tener un objetivo definido le ayudará a continuar con sus estudios en vez de abandonarlos al terminar la escuela primaria o antes de terminar la secundaria o preparatoria. Esto naturalmente le ayudará más tarde a evitar la frustración de no encontrarse preparado para afrontar las responsabilidades de la vida. Además, es bueno recordar que Dios tiene un "lugar preparado en las mansiones celestiales", y también "un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios".

¿Qué factores piensa Ud. que intervienen en la elección de la carrera?

El Dr. Mira y López indica que en esta elección intervienen el atractivo que tenga el trabajo mismo, el interés de usar la profesión como un medio para alcanzar un fin y no como un fin en sí mismo, y una auténtica vocación que surge de adentro, ajena a intereses y atractivos. Además, hay factores sicológicos y fisiológicos o de salud que se podrían deducir de un examen médico. Por ejemplo, si hay problemas de audición o de la vista será necesario escoger trabajos en los cuales dichos sentidos no sean críticos; de acuerdo con el funcionamiento del sistema nervioso habrá trabajos que no convendría considerar. Por ejemplo, si no se tiene resistencia al sueño, no se debería contemplar la conducción de vehículos; si el aparato circulatorio no funciona bien, no se debería pensar en trabajos como el de los aviadores o buzos, en los que existen cambios de presión; etc.

¿Qué papel desempeñan los factores sicológicos?

Son factores básicos, y los orientadores y sicólogos creen que las aptitudes deben determinar nuestro trabajo. Una conocida educadora dijo: "No todos alcanzan el mismo desarrollo, ni hacen con igual eficiencia el mismo trabajo. Dios no espera que el hisopo adquiera las proporciones del cedro, ni que el

olivo alcance la altura de la majestuosa palmera. Pero todos deberíamos aspirar a la altura a que la unión del poder humano con el divino nos permita alcanzar".¹

La aptitud es habilidad o disposición innata para realizar algo con eficiencia. La capacidad, en cambio, es la disposición adquirida, y la idoneidad es la suma de aptitud más capacidad, o sea la de lo que se heredó con lo que se adquirió. Por ello resulta tan necesario tratar de determinar nuestras aptitudes lo más temprano posible, y luego desarrollar nuestra capacidad para llegar a ser idóneos para el desempeño de las tareas que exija la carrera que hemos elegido para nuestra vida.

¿Podría decirnos algo más acerca de las aptitudes?

Por supuesto. Las aptitudes pueden ser de diversos tipos, como las físicas, las intelectuales (atención, memoria, inteligencia verbal, inteligencia abstracta, etc.), las afectivas, las sensoriales, las manuales. Las aptitudes tienden a mantenerse en lo cualitativo y a desarrollarse en lo cuantitativo con el paso de los años. Pero los sicólogos reconocen que si no se las desarrolla, tienden a vegetar y a atrofiarse. Por eso resulta interesante recordar el pasaje que San Pablo escribe a Timoteo: "Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti". (2 Tim. 1: 6) Aquí, don puede incluir sin duda las aptitudes. Además, "en las vocaciones humildes de la vida hay más de un trabajador que sigue pacientemente la rutina de sus tareas diarias, inconsciente de que hay en él facultades latentes que, puestas en acción, lo colocarían entre los grandes dirigentes del mundo".² Algunas aptitudes son complejas. Por ejemplo, la aptitud musical comprende buen oído, memoria visual, gusto estético y habilidad en las manos. Es interesante que la Biblia habla bastante sobre las aptitudes.

¿Podría explayarse un poco más sobre este último tema? A los lectores de Juven-

LOCALES en block o separados 100, 150 y 450 m ² días hábiles 8-18 hs Moreno 411-407	HABILITACIONES 24 hrs Arquitecto HABILITACIONES distr. Soluc. 4426
LOCAL M Leguizamón 1722 s/Aberdi 4x13 \$ 4 mill 35-1971	HABILITACIONES vectos arquitectos
LOCAL Seguro y Miranda 4516 4x11 z/com 4 mill TE 572-1866	HABILITAN A
LOCAL s/J.B. Justo c/fel 35-2762	HABILITO Co: letreros y toldos
LOC varios Warnes 854-7279	HORMIGON A partir de 100 m ² c/2 lín tel 45-9928
NUNEZ s/Cbd 45 m Tel 783-8015	HABILITACIONES partidas o fabricadas hasta 100 m ² 1233.
OFIC 170 m ² c/2 lín tel 45-9928	HORMIGON ar teriales 572-26
PERMUTO destornillador por diploma de Ingeniero.	HABIFIQUE s hil plomería r
OFICOS 170 m ²	OBRA NUEVA 49-
UNICE Local de 4x10 m con sótano a estrenar Génesis 84-0140	PARQUET ro vendo coloco 0189
PATERNAL peluca gallet 48-9655	PLANOS \$ 1.0 construir ampliar
POMPEYA dño alquiler local fren te iglesia alquiler filio única oportunidad TE 84-6832	PLANOS aprobar Cafetaria de Gó
TRIBUNALES escribanía y/o es tudio jurídico c/fil. Instalado con teléfono 40-8326 72-4250	
TRIBUNALES ofic 30-60 mts 2 lín/ tel c/u Tucumán 1506 Porter	

tud sin duda les interesará mucho.

En el evangelio según San Mateo hay una parábola de Jesús en la que habla de talentos entregados a diversas personas (cap. 25: 14-30). En esta parábola también se incluyen "todos los dones y talentos, ya sean originales o adquiridos, naturales o espirituales".³ Debemos reconocer que los talentos provienen de Dios, y que deberían usarse con el propósito de servir a Dios y a nuestros semejantes. El apóstol San Pedro aconseja: "Cada uno según el don [la aptitud] que ha recibido, minístrello a los otros" (1 Ped. 4: 10). En el caso de la construcción del Santuario en el desierto de Sinaí, Dios no sólo proveyó el talento o la aptitud, sino también la capacidad de usar esa aptitud. (Véase Exo. 3: 2, 3.)

¿Habrá tal vez algún otro factor que debería tomarse en cuenta?

Naturalmente. También debe considerarse el factor económico, aun cuando éste no es totalmente determinante. Puede haber dificultades financieras en la familia, o situaciones personales en cuanto a la necesidad de sostenerse a sí mismo o a su hogar, que pueden interrumpir la preparación para una carrera, o bien obligar a un joven a abandonarla. En general, conviene tomar en cuen-

ta este factor, debido a que algunos jóvenes con mucha ambición y poco dinero encuentran que el camino es muy difícil. Pero si están dispuestos a luchar, a sacrificarse, a trabajar mucho y a esforzarse en procura de su ideal, pueden lograr sus objetivos. Y aquí el ideal interviene como motor impulsor del joven que desea alcanzar las cumbres de su realización. Y en relación con esto conviene destacar que hay un factor religioso que también vale la pena tener en cuenta: un joven cristiano no elegirá una carrera que le produzca conflictos de conciencia. Es decir, no escogerá ningún trabajo que lo lleve a contradecir su fe, o que atente contra las claras enseñanzas del Evangelio.

¿Podría Ud. sugerir algunos pasos que un joven cristiano debiera dar cuando esté en el trance de elegir su carrera?

En primer lugar, sugeriría que explora sus propias aptitudes y consultara con técnicos cristianos para someterse a tests de aptitudes y otros métodos sico-pedagógicos de diagnóstico. En segundo lugar, un buen examen médico y sicotécnico –realizados por médicos cristianos que simpaticen con el deseo del joven de conocer mejor sus aptitudes– le dará también informaciones valiosas acerca de sus posibilidades. Un tercer paso sería el de allegar la información más amplia posible en cuanto a diferentes profesiones, leyendo acerca de ellas, consultando a personas que tienen éxito en diferentes campos, asistiendo a conferencias sobre orientación vocacional y, si es posible, participando directamente en diversas tareas, particularmente en el que está considerando como su posible campo de labor futuro. En cuarto lugar, prestar debida atención a los consejos de la Palabra de Dios, tales como: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar" (Sal. 32: 8). "¿Quién es el hombre que teme a Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger" (Sal. 25: 12). "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa [por ejemplo, elegir una

carrera], hacedlo todo para la gloria de Dios" (1 Cor. 10: 31). También es bueno recordar el consejo de San Pablo en Romanos 8: 28 y 12: 1-3. Al dar estos pasos, el joven cristiano recibirá la sabiduría necesaria para hacer una elección inteligente, que hará de su vida una vida de éxito al cumplir la misión que Dios ha encomendado a cada ser humano.

¿Considera Ud. que todos los jóvenes cristianos debieran pensar en trabajar para Dios en primer lugar? ¿Hay lugar para jóvenes que desean trabajar en ocupaciones así llamadas "seculares"?

En cuanto a su primera pregunta, depende de qué entendamos por "trabajar para Dios en primer lugar". Si con ello debemos entender trabajar en la obra organizada de Dios en la iglesia como uno de sus empleados, yo diría que no es posible que lo hagan. No todos los jóvenes que quisieran trabajar como empleados en la iglesia o sus instituciones podrán hacerlo, debido a las limitaciones de recursos que existen. No creo que sería conveniente tampoco reunir todas las luces en unos pocos lugares y dejar el resto del mundo a oscuras. Pienso que Dios desea jóvenes que sean luces en las diferentes ocupaciones mientras trabajan con sus colegas, a quienes tal vez no se pueda alcanzar de otra manera. Es decir, todos deberían trabajar para Dios en primer lugar, pero de diferentes maneras, en diferentes actividades, recordando siempre la misión que Dios dejó a sus hijos aquí en la tierra. Recuerdo las frases de la escritora que ya mencionamos: "Requiere más gracia, y más severa disciplina de carácter el trabajar para Dios como mecánico, negociante, abogado o agricultor, cumpliendo los preceptos del cristianismo en los negocios de la vida, que el trabajar como misioneros reconocidos. Se requiere vigoroso nervio espiritual para introducir la religión en el taller, la oficina, santificando los detalles de la vida diaria, y ordenando toda transacción de acuerdo

con la norma de la Palabra de Dios".⁴

Con esto creo que queda contestada también la segunda pregunta: sí, hay lugar para muchos jóvenes y señoritas que deseen vivir vidas rectas y transparentes como hijos de Dios en medio del mundo sin ser del mundo, que busquen en primer lugar "el reino de Dios y su justicia". Si cada uno de los jóvenes cristianos fuera fiel, diligente, trabajador, perseverante, pulcro, cuidadoso, paciente, bondadoso y cortés, cuántos de los que están a su alrededor verían en ellos a los representantes del Cielo, enviados a darles el mensaje de vida eterna que Jesús vino a entregar a los hombres.

¿Tendría Ud. una palabra final para nuestros lectores?

A todos los niños y jóvenes quisiera animarlos a ser fieles como Daniel, diligentes como Nehemías, y a mirar a Jesús como su modelo en todas las cosas. Quisiera estimularlos a ser buenos cristianos en primer lugar; a ser buenos ciudadanos del país en el cual viven; a ser productores más que consumidores; a ser cooperadores más que competidores; en suma, a hacer todo lo que está de su parte para lograr que este pobre y viejo mundo sea un poco mejor de lo que es debido a que ellos pasaron por él.

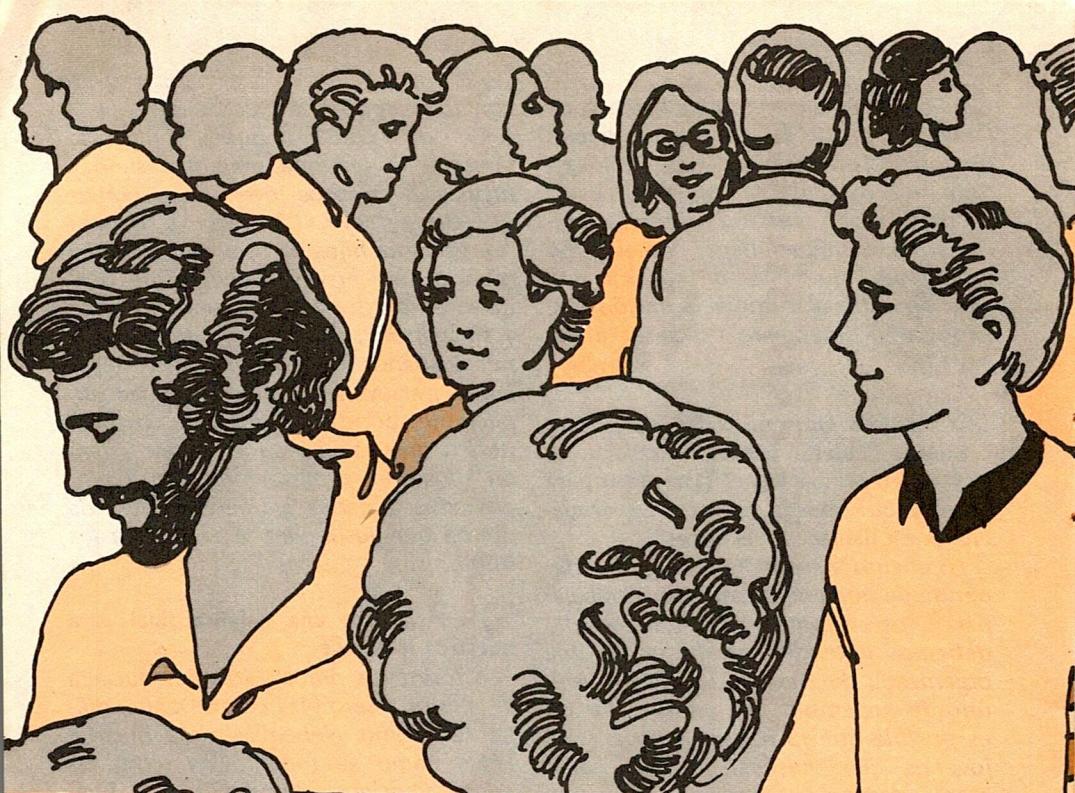
Muchas gracias, Dr. Alva, por su inestimable cooperación en favor de la juventud latinoamericana. Gracias por sus oportunos consejos y sugerencias, que sabemos nacen de un corazón dedicado a la juventud desde hace varias décadas. O

¹ Elena G. de White. *La Educación* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), pág. 267.

² *Ibid.*, pág. 85.

³ *Id.*, *Palabras de Vida del Gran Maestro* (Mountain View, Publicaciones Interamericanas, 1971), pág. 264.

⁴ *Id.*, *Consejos para los Maestros, Padres y Alumnos acerca de la Educación Cristiana* (Mountain View, Publicaciones Interamericanas, 1971), pág. 266.



Un Día en la Vida de un Colportor

Daniel Liernur

El sol uruguayo se asomó tímidamente sobre el horizonte incendiado, tal vez temiendo despertar demasiado bruscamente a la villa que dormía plácidamente. Poco a poco comenzó a llenarlo todo. Sus suaves y tibios rayos de verano se infiltraron paulatinamente en cada recoveco y resquicio de la tranquila localidad del interior. En aquel sitio los días parecían sucederse unos a otros como una gota sigue a la otra sobre la dura roca que el agua va labrando. El corazón del hombre es la roca y la vida es el agua.

El joven se sentó sobre el borde de la cama, lentamente, como si tuviese todo el tiempo del mundo para

hacerlo. Abrió sus adormecidos ojos y se miró en el arruinado espejo que tenía ante sí. Se contempló largamente, quizás queriendo leer su propia mente. Las seis campanadas monótonas retumbaron en sus oídos aletargados. ¿Por qué había sido tan corta la noche?

Otra dura jornada de colportaje se extendía ante sus pies, pero éstos parecían no tener la menor intención de recorrerla. Debían cumplir con el deber y el muchacho lo sabía perfectamente. Puesto de rodillas, pidió al Señor que lo acompañara durante ese día: rogó por fuerzas físicas y especialmente fuerza de ánimo.



Veinte años es mucha juventud junta, la soledad es muy grande y se clava muy hondo en un alma tan tierna. Los recuerdos hogareños se tornan sabores agridulces que hacen llorar el alma, y a veces también los ojos. En momentos tales, hasta las mismas fotos hacen daño y entristecen...

Las horas continuaron su curso impostergable. La mañana toda fue de llamar a las puertas y de entrevistas frustradas. Tuvo que escuchar las excusas más absurdas y palabras duras que lo invitaban a llamar a algún otro vecino. Hasta los mismos brazos parecían pesarle tanto que colgaban, casi sin vida, a los costados de su cuerpo desalentado.

¿Por qué a él? ¿Por qué justamente a él debían pasarse todas estas cosas? Ya la hora del mediodía se iba acercando. El sol hacía aun más tedioso recorrer las calles. Haría el último intento de presentar sus libros. Contempló la próxima casa. Era mas

bien modesta, aunque se veía que era de gente que se hallaba con cierta solvencia económica. Dudó unos instantes ante el umbral, pero al fin llamó.

Pasaron algunos minutos y entonces la puerta se abrió de par en par. Apareció ante sus ojos un hombre de edad madura, peinado con abundante fijador que hacía resaltar sus albos cabellos. Una gran pipa acompañaba al personaje, quien con rudeza le preguntó:

—¿Qué diablos quierés a esta hora? ¡Justo cuando me disponía a almorzar en paz!

El joven quedó pestañeando, tratando de hallar alguna palabra adecuada que hubiese leído en algún manual de ventas.

—Bue-nos dí-as, se-ñor —dijo entrecortadamente—, venimos a visitarlo por un importantísimo plan de salud que seguramente le interesará. ¿Sabe? Esto lo estamos realizando simultáneamente en varios países. Lo llevamos especialmente a todos los hogares de esta localidad. Sabemos que le será muy útil y no queríamos que Ud. se privara de conocerlo.

El hombre frunció el ceño, lo miró de arriba a abajo dos o tres veces y gruñó:

—Primeramente, yo vengo del trabajo a mi casa a descansar y no quiero que nadie venga a molestarme. Segundo, no pienso dejar mi pipa, hace cuarenta años que fumo y no pienso dejar de hacerlo. Y tercero, no deseo comprar ningún libro de ninguna religión. Por lo tanto, puedes ir mandándote a mudar de aquí. ¡No me explico cómo hay gente que se dedica a molestar al trabajador...!

Dicho esto, de un portazo dio por concluida la entrevista.

El pobre muchacho se quedó mudo e inmóvil unos segundos, sin ser capaz de decir ni hacer nada. Aún estaba sobre sus labios, como muerta, la sonrisa de saludo que

había esbozado al comienzo. Tres o cuatro veces parpadeó para evitar llorar en plena calle. Miró su maletín, tan bien cerrado como cuando había salido de su pieza. Pensó en el año lectivo que tenía por delante, en su familia tan distante... volvió cabizbajo la espalda a la puerta cerrada y comenzó el camino de regreso.

Poco y nada almorcó. Esa mañana no se la había ganado y, por otro lado, tampoco tenía apetito... Se propuso que esa tarde rompería todos sus récords. Visitaría la fábrica más grande que la villa tenía. Seguramente varios empleados trabajarían allí y sería una gran veta para trabajar. Con renovado ánimo se arrodilló y pidió la protección y dirección divinas para esa tarde.

Al llegar ante la planta fabril, solicitó autorización a la secretaría para hablar con el señor Fulano de Tal, gerente de la firma comercial. Esperó unos instantes y fue invitado a entrar. Una pequeña sala, dividida por un panel de madera, conformaba la gerencia y la sección contable de la institución fabril. Pero cuál no sería su sorpresa al ver que detrás de un gran escritorio, lleno de papeles, lo esperaba alguien ya bien conocido por él. Se trataba, ni más ni menos, que de aquel señor que tan mal lo había tratado al mediodía.

Los pies comenzaron a fallarle. Aunque por dentro tenía unas ganas enormes de llorar, sonrió de la forma más natural posible.

—Buenas tardes señor —comenzó a decir—, me alegra que ya nos conoczcamos.

—Sí, nos conocemos —le contestó el gerente—, por lo visto se porfía Ud. en molestarme y no dejarme en paz hasta que lo escuche.

—Oh, no, señor. Nosotros estamos cumpliendo con nuestra labor de ayuda a la comunidad. No obligamos a nadie a que nos escuche...

Una gran carcajada, acompañada de bocanadas de humo, llenó el

recinto al momento que el gerente gritaba:

—A ver muchachos, ¿quién quiere dejar de fumar o comprar libros...?

Al momento unos cuantos se reunieron alrededor del escritorio para ver qué había de nuevo, aunque con muy pocas ganas de pensar en adquirir alguna cosa. Pero mucho menos ganas tenía el colportor de presentar el material con tan "buena" introducción y ante tal auditorio. Sin embargo, confiando en que Dios podría obrar aun en tales circunstancias, presentó los libros con entusiasmo. Mostró los efectos nocivos del consumo del tabaco. Mostró las recetas vegetarianas y sus ventajas. Entonces pensó en repasar los principales capítulos de *El Deseado de Todas las Gentes*.

Cuando extrajo de su portafolio el libro, los ojos del gerente se clavaron fijamente en la tapa. Pidió verlo y comenzó a hojearlo. Nuestro muchacho ya veía todo perdido. Notó el interés despertado y le habló de las virtudes sobresalientes del hermoso libro. Y sus asombrados oídos escucharon que decía que lo compraría al contado allí mismo. Tomó seis o siete pedidos más entre los empleados, que más tarde pudo entregar con toda felicidad.

Sólo Dios puede saber qué frutos traerá aparejado ese libro lleno del mensaje celestial. De una cosa estamos seguros: la Palabra de Dios nunca volverá a El vacía (*Isa. 55: 11*). Dios bendecirá la semilla que se halla sembrada, y llevará mucho fruto para su honra y gloria, aunque no podamos verlo aquí abajo. Esa será la mayor satisfacción para los que ahora siembran las publicaciones con el Evangelio por doquier.

Este incidente no le ocurrió a algún colportor en lejanas tierras a comienzos de siglo. Doy fiel testimonio de ello, pues me tocó vivirlo en carne propia, en una asoleada tarde uruguaya. O



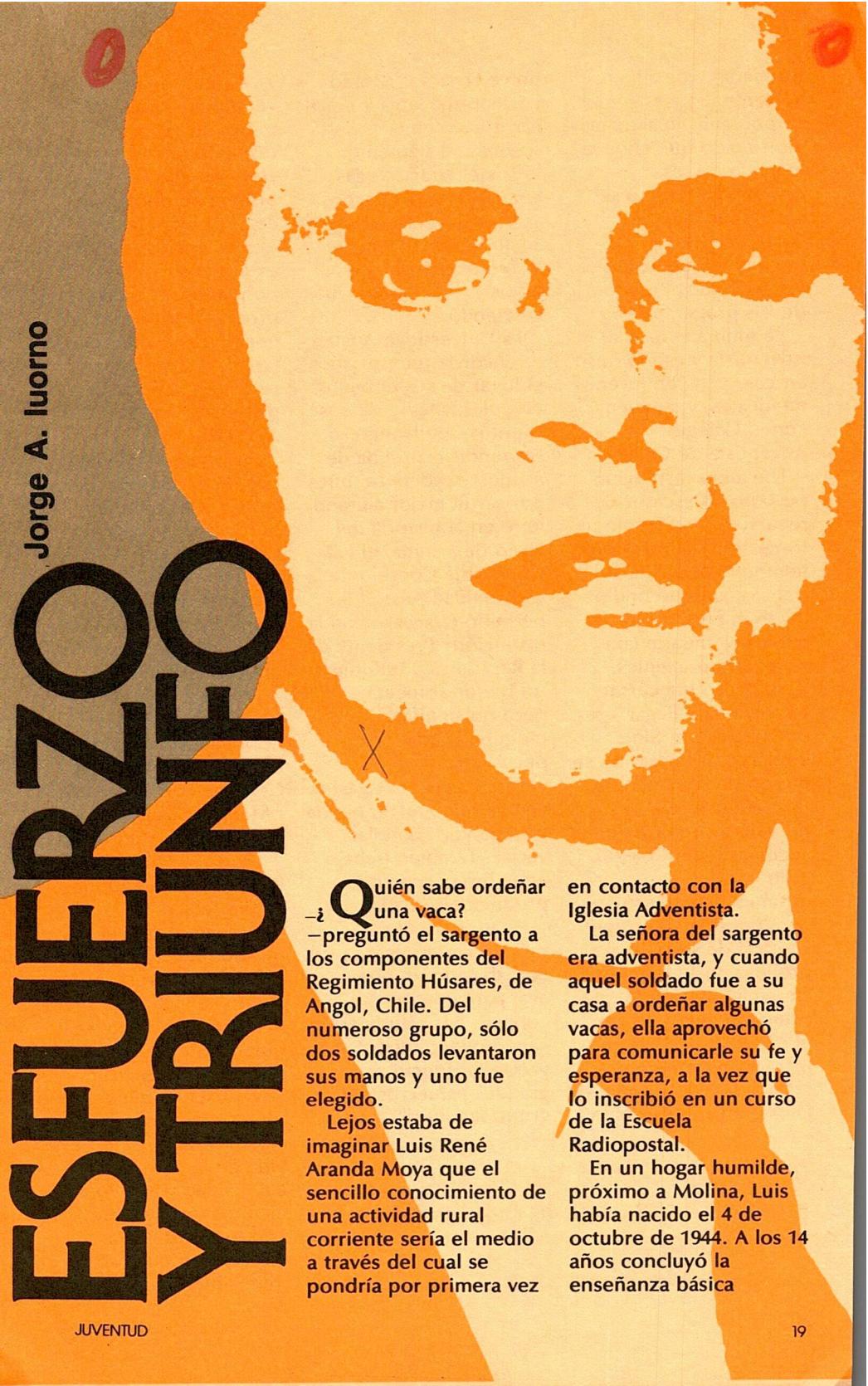
Hoy es el
primer dia



**Agilà del
resto
de tu vida!**







Jorge A. Luorno

ESFUERZO Y TRIUNFO

Quién sabe ordeñar
—¿ Una vaca?
—preguntó el sargento a
los componentes del
Regimiento Húsares, de
Angol, Chile. Del
numeroso grupo, sólo
dos soldados levantaron
sus manos y uno fue
elegido.

Lejos estaba de
imaginar Luis René
Aranda Moya que el
sencillo conocimiento de
una actividad rural
corriente sería el medio
a través del cual se
pondría por primera vez

en contacto con la
Iglesia Adventista.

La señora del sargento
era adventista, y cuando
aquel soldado fue a su
casa a ordeñar algunas
vacas, ella aprovechó
para comunicarle su fe y
esperanza, a la vez que
lo inscribió en un curso
de la Escuela
Radiopostal.

En un hogar humilde,
próximo a Molina, Luis
había nacido el 4 de
octubre de 1944. A los 14
años concluyó la
enseñanza básica

(primaria) y de allí en adelante le pareció que su porvenir no sería más afortunado que el de la mayoría de sus conocidos, que no se superaban en conocimientos y quedaban trabajando en los reducidos "fundos" de sus progenitores.

Se unió a la Iglesia Adventista y eso lo puso en contacto con jóvenes de ideales, y también con el Colegio Adventista de Chile.

Fue a esa institución, pero por la escasez de recursos estudió sólo un trimestre, y el resto del tiempo lo dedicó al trabajo, aunque rindió los exámenes libres del curso secundario con notas sobresalientes.

Su deseo era cursar teología para llegar a ser un predicador. Sin embargo, las cosas no se dieron de la manera más favorable. Se casó y necesitaba una casa en el vecindario del Colegio.

En vez de desanimarse, pensó cómo podría lograr que su ideal de servicio al próximo no se apagase. Un amigo le sugirió que estudiara medicina con el propósito de ser un médico misionero.

Su fe y su confianza en Dios eran su principal y

único recurso. ¿Cómo costear una larga y difícil carrera sin tener recursos o alguien que lo sustentara? En esas circunstancias su esposa se convirtió en su mejor socio humano, y luego lo fueron siendo sus niños, a medida que iban creciendo.

La Universidad Austral de Valdivia fue por años el lugar de sus desvelos, de sus luchas y de sus triunfos. A ella ingresó sin rendir la prueba de Aptitud Académica, pues por ser el mejor alumno libre en la historia del Liceo de Molina, el Honorable Consejo de la Universidad Austral le permitió el acceso con la distinción "Presidente de la República". Este fue un honor académico pero no significó ninguna ayuda pecuniaria.

Para costear sus gastos vendía miel, maní, harina tostada y... botellas vacías. También trabajó en la feria vendiendo productos agrícolas.

Cuando estaba próximo a terminar, contaba con un buen aval para continuar y concluir sus estudios: un camión lleno de botellas vacías, producto de grandes esfuerzos del grupo familiar. Sin

embargo, fue estafado al venderlas, y toda su tranquilidad y su respaldo financiero se vinieron abajo. Esta dura prueba no doblegó su espíritu indomable, y una vez más el Señor extendió su mano bondadosa y pudo proseguir los estudios y concluirlos exitosamente con su último examen rendido y aprobado con distinción, el 29 de abril de 1982.

Nos mira fijamente y nos dice: "Soy deudor a Dios y a la comunidad por lo que he logrado. Quiero devolver a Dios y a la comunidad, mediante un servicio como médico misionero laico, algo de lo mucho que he recibido".

Frente a su lugar de trabajo se puede leer: "Consultorio Médico - EBEN-EZER - Medicina General. Luis Aranda M. - Médico Cirujano. Picarte 1062. Valdivia".

¿Por qué Eben-Ezer? Porque "hasta aquí nos ayudó Jehová".

Deseamos que el mismo Jehová que inspiró su carrera, que alentó su vida, que despejó su camino, sea quien haga de este nuevo profesional adventista un eficiente médico misionero.

¿No podrá inspirar esta vida de luchas, adversidad y triunfo a algunos jóvenes que, con mayores ventajas, encuentran que es imposible avanzar? ○

Quiero devolver a Dios y a la comunidad algo de lo mucho que he recibido.

Qué triste es tener que reanudar nuestras caminatas en estas circunstancias! El atardecer invita a llorar las partidas: el sol que se va, mi pronta despedida, el verano que se apaga bajo miles de hojas amarillas, este amigo que ya no volverá... .

Recuerdo que habíamos salido del pueblo, mi pueblo, con todas las ilusiones que los jóvenes cargan sobre sus espaldas cuando parten para hacer mundo. Para nosotros todo era posible. Nada que quisieramos hacer podría dejar de ser hecho.

Claro... ahora todos son recuerdos. Porque, ¿de qué está compuesta la vida sino de recuerdos? Nuestro presente no existe: en un momento pensamos que seremos, y cuando queremos pensar lo que somos, ya fuimos. Todos son recuerdos mientras quebramos con nuestras zapatillas mojadas las hojas y las hierbas.

En otras caminatas discutíamos muchas veces sobre el sentido que tiene la vida y cómo vivirla... casi nunca concordábamos. Y aunque juntos emigramos del pueblo, tácitamente nuestros caminos se fueron separando. Muchas noches caminábamos cuadras inútiles tratando de ponernos de acuerdo.

Pero ahora lo hacemos otra vez sin discutir, porque la respuesta ya está dada: la suerte de ambos ya está echada. Nuestras palabras se tornaron en actitudes y esas actitudes en resultados: a mí me tocó vivir... y a él, morir.

Pero para mí, al igual que antes, continuamos juntos quebrando hojas con los pies, ya no tratando de explicar cómo vivir, sino cómo no morir. No morir luego de una vida fácil, lisonjera, habiendo vivido como una veleta, sin sostener principios de ningún tipo; no morir luego de juergas y trasnochadas. No morir a toda velocidad en un choque de moto. No morir luego de ser como todo el mundo, saliendo

del cine o de la discothèque. No morir como él: drogado.

Inesperadamente mi camino ha terminado en su tumba. Lo enterramos hace dos días en este tranquilo cementerio de campo. Pero recién hoy enterré su recuerdo. El epitafio de la lápida que en su homenaje he levantado en mi mente dirá: "Al despreocupado y alocado amigo de la vida fácil". Y también entierro allí la posibilidad de, como él, parecerme al mundo. O

"Ser
o no
Ser"...
como Todo el
Mundo

Ariel Pérez



Gruesas cadenas rodeaban sus muñecas y un inviolable cepo inmovilizaba sus tobillos. Barrabás había logrado acomodar su cabeza en el ángulo recto formado por dos de las paredes de la celda, y cerrando con furia los enrojecidos ojos, procuraba infructuosamente controlar su ira. Unos minutos antes, cuatro soldados romanos lo habían arrojado con violencia al pestilente piso de la mazmorra y habían sellado sobre sus extremidades los hierros que ahora lo aprisionaban.

Sus cabellos y barba habían crecido desordenados y caían apelmazados sobre el salvaje rostro. Las ropas que aún colgaban de su cuerpo marcado por brutales latigazos no eran más que harapos repulsivos. Y la sucia estera sobre el piso era tan sólo un conjunto de hilos podridos.

Con rabia lanzó un puñetazo que no llegó más lejos que el largo de la cadena. Al levantar la cabeza notó en la parte superior de la celda un agujero de no más de treinta centímetros de diámetro. Y al momento un rayo de esperanza brilló en el empedernido corazón del prisionero.

Debió de haber una manera de soltar esas cadenas y alcanzar ese agujero.

Pero las lisas paredes, en las que a duras penas se leían maldiciones de todo tipo grabadas con ingeniosa laboriosidad, le hicieron ver lo imposible de su intento. Cuando descargó su gruesa mano sobre el piso, el repugnante lodo salpicó su cara, haciéndole maldecir hasta el último romano. Y luego, al levantar la cabeza para acomodarse nuevamente, oyó el correr de los ratones que huían despavoridos ante el brusco movimiento.

Dos días antes, el audaz Barrabás, líder de los revoltosos más temidos del imperio, había comandado una intrépida revuelta que destruyó una guarnición romana. Con sus propias manos había estrangulado al soldado que quiso detenerlo, lo cual puso al ejército romano en su incansable persecución. Ese día terminó la odisea cuando una centuria puso cerco a su indomable jauría.

Ahora en prisión, Barrabás recordaba los crueles latigazos que habían fustigado su piel. Estos le anunciaban que su tormento sólo terminaría en el monte de la calavera. Su angustia le trajo el recuerdo de los criminales que en su infancia había visto morir allí, crucificados. Y ahora sintió que las figuras de ellos giraban a su alrededor con gestos burlescos que le anunciaban su terrible destino.

Este pensamiento era demasiado aterrador para soportarlo. Barrabás sintió que su cuerpo se estremecía presintiendo los gruesos clavos incrustándose en sus carnes. Crispó sus manos en actitud desafiante y, como queriendo resistirse al preludio de su muerte, lanzó un grito espeluznante que cruzó como un rayo la penumbra

BARRABAS

César G. Grau Rojano

* 1er. premio del Concurso JUVENTUD 1982



1982

de la celda: "¿Crucificado? ¡Nunca! ¡Maldición! . . ."

El terrible silencio que siguió al eco de sus palabras, oprimió aún más el corazón de Barrabás. Como una pantera enjaulada se revolvió en el lodo y rugió como queriendo sofocar el pánico que lo embargaba. En esos momentos ansió más la muerte que tener que soportar esa terrible tortura.

Mientras tanto, en la sala de Poncio Pilato, procurador de la provincia, el jefe de la guardia recibía órdenes de sacar al condenado.

Ya amanecía el día viernes cuando el centurión de turno, acompañado por cuatro soldados, bajó las escaleras de piedra que daban a la celda. El rechinar de la cerradura sobresaltó a Barrabás quien, con ojos enrojecidos por la ira y el insomnio, sintió llegar la hora de su muerte. Con fiereza se dispuso a morir allí mismo antes que soportar la crucifixión. Sacudía su cuerpo con violencia, lanzaba puñetazos y procuraba herirse la cabeza con los pertrechos de los soldados. Pero éstos lo tenían firmemente sujetado y sus esfuerzos sólo lograron hacer sangrar más las heridas que las cadenas ya habían causado en sus muñecas.

—Cesa ya de renegar —gritó el centurión—. Debieras estar agradecido, pues un tal Jesús nazareno va a morir en tu lugar.

Los ojos fulgurantes de odio contenido lanzaron una incrédula mirada al romano que taconeaba burlesco sus pesadas botas, mientras alcanzaba ya el último peldaño que daba a la lujosa terraza del palacio de Pilato.

—Ah, ¿conque no crees? —volvió a gritarle el centurión—. ¡Pues escucha! —y avanzó con premura hasta la silla del procurador.

—¡Crucifica al nazareno y deja libre a Barrabás! —rugía incandescente la plebe.

Los gritos ensordecedores de la abigarrada multitud confirmaron en Barrabás el rayo de esperanza que socarronamente había encendido en su

corazón el centurión romano. Los ocho soldados que con lanza y escudo protegían la terraza, apenas podían contener el ímpetu de la gente, en tanto que cuatro sacerdotes acusadores señalaban con sarcasmo al hombre que, con manto de púrpura y una corona de espinas en su frente, se hallaba a la derecha de Pilato.

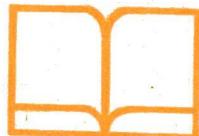
Con ojos desconfiados recorrió la impávida figura. Quiso descubrir en él algún signo de mayor culpabilidad que la suya. Pero su rostro sereno y la profunda mirada con que respondió a su interrogante, bastaron para convencer a Barrabás que el aspecto de ese hombre no era el de un criminal.

Sus ojos, chispeantes de furia tan sólo unos minutos atrás, ahora lucían incrédulos y aturdidos. Había oído algo acerca de él. . . Pero, ¿por qué tenía que soportar tantas acusaciones? . . . ¡Bah!

Los recios soldados aún no habían soltado las cadenas. Pero el pensamiento de que ese hombre podría morir en su lugar hizo que Barrabás ya no sintiera el dolor que los pesados hierros causaban a sus manos. Cuando bajó la cabeza, sintió que su cuerpo temblaba como una hoja movida por el viento. En la detestable celda había presentido cómo los gruesos clavos habrían de horadar sus manos y sus pies. Ya había sentido su carne desgarrándose en la tiránica cruz y también había percibido el espantoso crujir de los huesos de sus piernas quebrándose bajo el golpe de un mazo criminal. Y ahora. . . Ahora alguien iba a soportar en su lugar todo ese terrible tormento.

Barrabás levantó nuevamente la cabeza. Fijó la mirada en Jesús, y no pudo soportar más la angustia que se desbordaba en su mente. Sintió que sus ojos se nublaban. Su apelmazada cabellera cubrió la frente y los puños se apretaron como poderosa macana. Dos gruesas gotas cayeron sobre el piso, humedeciendo la limpida baldosa de la terraza palaciega. O

ABRE
TU BIBLIA



Dios usó a Elena



Desde aquel día triste cuando el hombre decidió separarse de su Creador, Dios se ha esforzado por mantener abierta la comunicación. En todas las épocas Dios ha tomado siempre la iniciativa en su diálogo con el hombre.

1. ¿Hasta qué punto desea Dios comunicarse

con el hombre? - Amós 3: 7 (AT 1123)

.....

2. ¿Qué medios utilizó Dios para comunicarse con sus profetas? - Números 12: 6 (AT

178)

3. Quién era el que realmente inspiraba a los profetas? - 2 S. Pedro 1: 21 (NT 345/520)

.....

Como vemos, el esfuerzo de Dios siempre tuvo eco. Gracias a la iniciativa de Dios y

a la disposición de sus profetas, tenemos hoy la Biblia, que es la voluntad revelada de Dios.

4. ¿Cómo se puede distinguir a un profeta verdadero?

Hay varias pruebas que debe cumplir un profeta antes de ser considerado como tal:

a. El mensaje debe ser cierto. Pero aunque lo sea, no enseñará al pueblo a desviarse de Dios (Deuteronomio 13: 1-4).

b. Debe tener un claro concepto de la naturaleza de Cristo (1 S. Juan 4: 2).

c. Los frutos de su vida deben ser acordes con su mensaje (S. Mateo 7: 20).

d. Su mensaje debe ser conforme a la ley (los Diez Mandamientos) y al testimonio (la Palabra de Dios) (Isaías 8: 20).

5. ¿Habrá profetas en la iglesia que Cristo fundó? - Efesios 4:8-11 (NT 279, 280/431)

-
.....
6. ¿A quién ayuda especialmente el profeta?
- 1 Corintios 14: 4 (NT 251 /386)

Esto nos lleva a la conclusión de que Dios deseaba que la iglesia siguiera teniendo el don de profecía. En la primera mitad del siglo pasado, en los Estados Unidos, surgió un movimiento de estudio de la Biblia. Mucha gente sincera empezó a ver que las profecías se estaban cumpliendo. Eran conscientes de que la venida de Jesús estaba muy cercana. Entre ese grupo se contaba una jovencita llamada Elena Harmon. Tenía solamente doce años cuando fue bautizada, y pronto se unió al movimiento que predicaba el advenimiento de Cristo. En diciembre de 1844, cuando contaba 17 años, los dirigentes de este movimiento quedaron atónitos cuando la escucharon decir: "He tenido una visión". Despues de tantos problemas que habían tenido, es fácil entender que ellos no supieran cómo tratar este fenómeno que bien podía ser un engaño satánico. Decidieron hacer la prueba: un profeta verdadero debía cumplir con los requisitos bíblicos. Para su asombro, encontraron que Elena seguía recibiendo más y más mensajes de Dios, y que su vida se ajustaba perfectamente a lo que Dios requería de un profeta. Este fue el comienzo de un ministerio que abarcó setenta años. Elena G. de White iniciaba así una obra literaria que abarcaría cien mil páginas de manuscritos. Su vida consecuente y sus mensajes llegaron a ser una gran fortaleza para la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Lógicamente, cualquier religión tiene su profeta. ¿Por qué habría de ser la Iglesia Adventista la excepción? Lo sorprendente del caso es que a pesar de la abundancia de sus escritos de orientación para la iglesia, ni una sola de las doctrinas de la Iglesia Adventista se basa en las enseñanzas de Elena de White. Nótese cómo consideraba ella su obra: "Poco caso se hace de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y mujeres a la luz mayor" (*El Colportor Evangélico*, pág. 174).

Por más de cien años la Iglesia Adventista ha recibido inspiración, orientación, reprensión y consejo de los escritos de esta mujer que nunca pretendió ser otra cosa que una mensajera a quien Dios había privilegiado con su mensaje. Al ayudarnos a captar mejor los consejos y principios generales de la Palabra de Dios, sus mensajes nos permiten tener una visión más amplia de lo que el Señor espera de nosotros.

"Confíen en el Señor su Dios, y se sentirán seguros; confíen en sus profetas, y todo les saldrá bien".

2 Crónicas 20: 20.

MI DECISION: Señor, gracias por este don de profecía. Quiero seguir sus consejos para comprender mejor tu Palabra.

FIRMA: **FECHA:**

Los números entre paréntesis indican las páginas en las versiones populares *Dios Habla Hoy* y *Dios Llega al Hombre*, respectivamente. En el caso de la primera, se indica la sección con AT (Antiguo Testamento) o NT (Nuevo Testamento).

Ciencia de los Orígenes

Así se llama una nueva publicación en idioma castellano realizada por el Geoscience Research Institute para los estudiantes universitarios adventistas que estudian en universidades no denominacionales. Tiene ocho páginas y contiene artículos relacionados con el creacionismo, el diluvio y la veracidad de la Biblia, escritos por hombres de ciencia en sus respectivos campos. Es una publicación cuatrimestral y puedes conseguirla gratuitamente dando tu nombre y dirección al pastor distrital, que reunirá los nombres de todos los interesados de sus iglesias. Por intermedio de la Asociación y la Unión cada iglesia recibirá un paquete con los ejemplares solicitados para su distribución local.

Sin duda los universitarios darán una gozosa bienvenida a este valioso material que les ayudará a mantenerse firmes en medio del descreimiento y los engaños que en este terreno se difunden en nuestros tiempos.

Día sin Fumar

El 14 de octubre de 1982 fue un día especial en todo Chile. El Departamento de Jóvenes y Temperancia de la Unión Chilena organizó y promovió el "Día sin fumar" en todo el país.

Para que se cumplieran tales fines fue provista una excelente campaña de publicidad. Así, Televisión Nacional de Chile transmitió –para todo el país, seis veces por día y durante una semana– un corto publicitario que destacaba los efectos perjudiciales del tabaco y la importancia del "Día sin fumar". Antes que finalizara el film aparecían las palabras *Jóvenes adventistas*.

Por otra parte, se distribuyeron afiches alusivos en las escuelas, hospitales, y comercios de todo el país; y en la estación más grande del metro (subterráneo) de Santiago se montó una exposición con fotos de pulmones y arterias enfermas, junto con estadísticas y elementos de salud. Jóvenes enfermeras

tomaban la presión y además inscribían a las personas en los cursos de La Voz de la Esperanza.

El "Día sin fumar" fue apoyado durante la semana con un desfile de jóvenes ubicados en carros alegóricos a la temperancia, y concluyó con el Concurso Sudamericano de Temperancia, realizado en Buenos Aires. –Sergio Celis, director de Jóvenes y Temperancia de la Unión Chilena.

Primer Concurso Sudamericano de Temperancia

Desde diversos puntos de Sudamérica, jóvenes y dirigentes juveniles convergieron sobre Buenos Aires, Argentina, el 22 y 23 de octubre de 1982. Su objetivo era participar en la ronda final del Primer Concurso Sudamericano de Temperancia, en la que se determinarían los ganadores de los concursos de afiches, eslógans, audiovisuales y discursos.

En la mayoría de las iglesias adventistas de Sudamérica se

The image shows a newspaper clipping from the 'Gaceta' (Newspaper) section. At the top right, there is a small box with the title 'Ciencia de los Orígenes'. Below it is a photograph of a frozen animal specimen, possibly a mammoth, with the caption 'LOS ANIMALES CONGELADOS DE SIBERIA' and 'Por Howard Coffey, Doctor en Biología, Universidad del Sur de California'. The main article discusses a new publication called 'Science of Origins' in Spanish, which is distributed by the Geoscience Research Institute to Adventist students in universities. It highlights the publication's focus on creationism, the flood, and the reliability of the Bible, written by scientists in their respective fields. The article emphasizes the distribution of these materials through local pastors to interested church members.

Día del Policía

Los jóvenes adventistas de Perú conmemoraron el Día del Policía ofreciendo homenaje a cada uno de estos servidores públicos. Presentaron una tarjeta, un discurso y hermosos cantos. Fueron muy bien recibidos por las autoridades públicas y hubo quien, con lágrimas en los ojos, agradeció tan afectuoso gesto. –De Acción Joven, 1982.

habían realizado previamente concursos locales. Los ganadores de cada iglesia enviaron sus trabajos o se presentaron, según el caso, a un concurso regional, de donde salía un ganador que representaría a la asociación o misión en la final para cada unión. Los seis finalistas destacados en discursos participaron en el acto culminante del concurso en la tarde del sábado 23 de octubre.

Los afiches, los eslógans y

los audiovisuales ganadores fueron traídos por los dirigentes de las uniones respectivas para ser exhibidos y premiados por el jurado. Los audiovisuales fueron presentados públicamente en la noche del concurso final, como preludio a los discursos, de modo que todos los presentes tuvieron ocasión de verlos junto con el jurado.

Para tan grato acontecimiento fue invitada la Banda del Colegio Adventista del Plata, Entre Ríos, Argentina que, dirigida por el Prof. Santiago Boyson, interpretó diversos temas e himnos durante las reuniones del concurso. Estuvo además el conjunto masculino *Shalom*, de la Iglesia Adventista de Curitiba, Brasil, cuyas afinadas y varoniles voces se elevaron en himnos de alabanza a Dios.

El director del Departamento de Jóvenes y Temperancia de la División Sudamericana, pastor Assad Bechara, dirigió mensajes a los jóvenes reunidos el viernes por la noche y el sábado por la mañana. Los dirigentes regionales de las diferentes uniones, en que se divide administrativamente la División, informaron a los presentes de las actividades realizadas por los jóvenes en diversas partes de Sudamérica en favor de una vida sana y sin vicios. Resultó interesante la idea de un joven de La Paz, Bolivia, que participó en un desfile por las calles de la ciudad con un burrito de su propiedad, al que le había fijado carteles a ambos lados con la inscripción: "Yo no bebo ni fumo aunque soy un burrito". En muchas ciudades estas marchas o desfiles en favor de la abstinencia de bebidas alcohólicas, tabaco y drogas despertaron gran interés en la población. A esto se agregan los Planes de Cinco

Días para Dejar de Fumar, las Escuelas de Recuperación de Alcohólicos, y las charlas y conferencias que numerosos jóvenes ofrecieron en escuelas, colegios primarios y secundarios, y aun en instituciones universitarias. En otros lugares, como en Chile, se presentaron exhibiciones y se fomentó el "Día sin fumar", como se informa en otra nota de esta sección. De esta manera, los jóvenes adventistas están tratando de hacer su parte en favor de una vida más sana y libre de vicios en nuestro continente.

La culminación del concurso, la parte más esperada de la jornada, fue la presentación de los ganadores del concurso de discursos. Tres de ellos procedían del Brasil: João Nelson Bilha (17 años), de Rio Grande do Sul; Walter Ferlin Junior (28 años), estudiante de medicina, de Belén; y Adriana María Oliveira (15 años), de Minas Gerais. De Chiclayo, Perú, vino José Antonio Paredes (15 años); Blanca Luna vino de Copiapó, Chile; y finalmente Hugo Antonio Cotro (24 años), de Rosario, Argentina, estudiante de teología. Todos los oradores recurrieron a diversas ayudas visuales. Uno utilizó un retroproyector para mostrar algunos gráficos; otro usó una cajetilla gigante de cigarrillos que había construido; un tercero usó varias dramatizaciones y la proyección de algunas diapositivas —incluso un fragmento de una película— para ilustrar su presentación. Finalmente, otro mostró cómo la gente que fuma quema no sólo su dinero —encendió un facsimil de un billete de un millón de pesos argentinos (unos 25 dólares aproximadamente)— sino también su cerebro, corazón y pulmones (encendiéndo figuras en papel de dichos órganos).

El jurado que determinó los premios estuvo compuesto por los pastores Daniel Nestares y Assad Bechara, ambos de Brasilia; el prof. Helio Serafino, coordinador de TV educativa de São Paulo, Brasil; la prof. Zulema Castello de Lasala, asesora cultural y de música de la Embajada de Brasil en Buenos Aires; el pastor Juan Carlos Viera, de Buenos Aires; el Dr. Oldemar Beskow, médico director de Instituciones Médicas Adventistas Asociadas, de Buenos Aires; el prof. Juan Carlos Olmedo, de Entre Ríos, Argentina; y el pastor Leroy Beskow, de Buenos Aires.

Los premios fueron otorgados a las siguientes personas:

Discursos:

- 1º Hugo Cotro (Argentina)
- 2º Blanca Luna (Chile)
- 3º José A. Paredes (Perú)
- 4º Adriana María Oliveira (Brasil)
- 5º Walter Ferlin Junior (Brasil)
- 6º João Nelson Bilha (Brasil)

Afiches (categoría jóvenes):

- 1er. premio: Manuel Urrutia S. (Chile)
- 2do. premio: Guillermo Müller (Argentina)
- 3er. premio: Orlando Fonseca (Brasil)

Afiches (cat. adolescentes):

- 1er. premio: (Brasil)
- 2do. premio: Cristina Ernst (Uruguay)
- 3er. premio: (Chile)

Eslogans (categoría jóvenes): Desierto

Eslogans (cat. adolescentes):

- 1er. premio: (Perú)
- Mención: (Chile)

Audiovisuales:

- 1er. premio: (Brasil)
- Menciones: (Chile)
- (Argentina)

RESULTADOS DEL CONCURSO DE JUVENTUD 1982

Con gran alegría podemos compartir contigo los resultados del Concurso de Juventud 1982. Como señalamos en el editorial, hubo muchos trabajos. ¡Cuán interesante era imaginar a cada uno de los escritores, sin saber ni su nombre ni su lugar de trabajo o de estudio, sino sólo su seudónimo! Pero vamos a los resultados. Los ganadores fueron:

1er. premio: César Gabriel Grau Rojano, de Montemorelos, N.L., México. "Barrabás" (adaptación bíblica).

2do. premio: Juan Carlos Bentancor, de Progreso, Canelones, R.O. del Uruguay. "Mi amigo, el mecánico" (alegoría).

3ros. premios: Gabriela Cecilia Mosse, de Tandil, Buenos Aires, Argentina. "Ahora es el momento" (testimonial). Ariel A. Pérez, de Munro, Buenos Aires, Argentina. "Las guerras, el apocalipsis y Dios" (ensayo).

Otorgamos, además, cuatro menciones que correspondieron a:

- Adriana G. Lo Schiavo de Randazzo, de Lanús Este, Buenos Aires, Argentina. "La publicidad" (ensayo).
- Jorge Adrián Cruces, de San Isidro, Buenos Aires, Argentina. "Bautismo diferido" (testimonial).
- Gabriela Cecilia Mosse, de Tandil, Argentina. "Tu Cristo de cada día" (reflexión).
- Alejandro Jara, de Capital Federal, Argen-

tina. "A un lado del camino" (fábula ilustrada).

Algunos trabajos, aunque no fueron premiados, podrían ser publicados. Estamos considerando la posibilidad de tener este año otro concurso semejante. Pero no quisiéramos que esperaras hasta entonces para enviarnos tus colaboraciones. ¡Puedes comenzar ahora! Cuanto más escribas, más fácil te resultará hacerlo. Cuanto más te ejercites, más habilidad tendrás para expresar apropiadamente tus ideas, y podrás así comunicar mejor el mensaje cristiano que es nuestro estilo de vida.

Nos gustaría que sintieras que esta revista es tuya, que en ella puedes volcar tus inquietudes y, sobre todo, las soluciones que has encontrado para los problemas que todos los jóvenes deben afrontar.

Deseamos felicitar sinceramente, en primer lugar, a los autores que resultaron premiados o con menciones. Sólo dos de ellos habían colaborado antes con Juventud. En segundo lugar, felicitamos a todos los concursantes, por el valioso esfuerzo hecho y el entusiasmo que volcaron en su participación.

Los trabajos nos llegaron de muy diferentes lugares: España, Ecuador, Perú, México, Chile, Uruguay y Argentina. Por la cantidad de trabajos que nos llegaron de Uruguay y Argentina, parecería que la proximidad a nuestras oficinas obró como un aliciente para que nuestros lectores escribieran. Pero no quisiéramos que la distancia fuera una barrera, sino que en Juventud se vieran reflejadas las inquietudes y realizaciones de todos los jóvenes cristianos de habla hispana. Dejamos abiertas, pues, estas páginas a todos ellos.

INTERCA-BIO

Las personas cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido. Para ser incluido en nuestra lista mensual, dirígete a **JUVENTUD**, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.

Liliana Daniele — Avda. Borrini 65 — 3500 Resistencia — Chaco — Argentina. Tiene 17 años. Quiere mantener correspondencia con jóvenes de todas partes del mundo.

José G. Treviño Martínez — Obregón y Longoria Nº 800 — Col. Obrera — Camargo — Tamaulipas — 88440 México. Tiene 15 años y colecciona sellos postales; le gusta la poesía y la música; estudia administración.

Daniel Osvaldo Esquivel — Franklin 1812 — 1602 Florida — Buenos Aires — Argentina. Tiene 16 años y desea intercambiar cartas con chicos y chicas.

Bonnie Kate Lanski — Casilla 36 — CADE — Santo Domingo de los Colorados — Ecuador. Tiene 16 años y le gusta la equitación y el ciclismo. Puede escribir en español e inglés.

Elizabeth Ocampo — Casilla 36 — CADE — Santo Domingo de los Colorados — Ecuador. Tiene 16 años y colecciona estampillas y monedas. Quiere tener muchos amigos.

Andrés J. Sosa — Estafeta 17 — Barrio Flores Sur MA C9 — 5500 Mendoza — Argentina. Coleciona monedas antiguas, poesías y desea mantener correspondencia con jóvenes de cualquier edad y nacionalidad. Tiene 21 años.

Susana Aguilera — Capitán Trizano 856 — Población Enápolis — Punta Arenas — Chile. Tiene 15 años. Coleciona servilletas y sellos postales. Desea mantener correspondencia con chicos y chicas de cualquier edad.

Wilma Searly Curo Vargas — Domingo Coloma 388 — Huacho — Perú. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas cristianas que gusten de la música y la poesía. Co-

lecciona marcadores, postales y pensamientos célebres.

Olga Sonia Parodi — Km 44 Ruta 34 — Avenida H 10 (por Pando) — Canelones — Uruguay. Tiene 27 años. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes que comparten el ideal de esta revista. Vive en zona rural y promete contestar todas las cartas.

Adolfo Huichi Calderón — Casilla 223 — Cuzco — Perú. Tiene 21 años y desea intercambiar postales y correspondencia con jóvenes de ambos sexos. En especial colecciona postales de plazas.

Claudio Darío — F. Olavarria 454 1º Piso Depto. 2 — 1768 Villa Madero — Prov. de Buenos Aires — Argentina.

Alicia M. Ibáñez — San Martín 6140 — 1768 Villa Madero — Prov. de Buenos Aires — Argentina. Tiene 17 años. Colecciona tarjetas y poesías. Desea mantener correspondencia con jóvenes de 18 a 24 años.

María T. Disin — Cuyo y Las Rosas — 1759 González Catán — Prov. de Buenos Aires — Argentina. Tiene 15 años. Colecciona tarjetas postales y estampillas. Desea mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

Martha Astorga — Correo Placilla de Peñuelas — Valparaíso — Chile. Desea mantener correspondencia con señoritas y jóvenes de cualquier edad.

Wanda Elizabeth Paredes — Cristopersen 318 — 5634 Bowen — Mendoza — Argentina. Desea mantener correspondencia con señoritas y jóvenes de cualquier edad y de todos los países donde llega esta revista.

Agencias de distribución de JUVENTUD

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24072. PARANA: Córdoba 586, 3100 Paraná, Entre Ríos, Tel. 222995.

BOLIVIA. LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35 28 43, 32 72 44. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917. SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 2225948. SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 2225880. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 361-205. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334238-2348661-2339037. **MEXICO.** MEXICO: Yacatas Nº 398, Apartado Postal 18-813, México 12, D.F. Tel. 687-21-00. **PARAGUAY.** ASUNCIÓN: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: Casilla 1381. Tel. 2-4670. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Jr. Tarapacá 101, Casilla 206. Tel. 649. PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 199. **URUGUAY.** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL	
Nº 130059	
CORREO ARGENTINO	Suc. Florida (B) y Central (B)
Correspondencia en Uruguay	TARJETA REDONDA
Correspondencia en Uruguay	FRANQUEO A PAGAR

-12023-

Tú — s que publicar

El que sigue es un trabajo fuera de concurso. Su autor tenía deseos de enviarlo. Cristina, su prima, nos lo hizo llegar junto con una carta explicando la situación. Aunque no es un trabajo premiado, sentimos que teníamos que publicarlo. Notarás que está inconcluso. No obstante, debieras leerlo. Puede que las palabras suspendidas de Adrián te digan algo. El las escribió el 24 de junio. No tuvo tiempo de terminar. Adrián (17) murió el 26, de linfoma.

SOLOS UN POCO DIFÍCIL

Adrián
Rubén
Sardo
Trik

Solos es un poco difícil
muchas veces cuando estamos por enfrentar una situación difícil o que entraña mucho riesgo sentimos temor y recurrimos a la oración para sentirnos más seguros y luego vamos con mayor optimismo.

También sabemos que en la vida para salir adelante o conseguir el objetivo deseado no basta con orar sino que también depende de nuestro esfuerzo. Cuanto ya estamos ~~en todo~~ atravesando nuestro "abulma" no es difícil que de repente de ir bien ~~adversa~~ y nos dé vuelta en forma ~~adversa~~ y nos encontramos en un pozo sin salida. En estas circunstancias nos entra una desesperación que muchas veces hasta dudamos de Dios y nos preguntamos.

¿Dónde está Dios?

¿Por qué esto me tiene que suceder a nosotros?

¿Hasta cuándo seguiremos con esta mala racha?
Si yo ore antes de venir.

uchas veces cuando estamos por enfrentar una situación difícil o que entraña mucho riesgo, sentimos temor y recurrimos a la oración para sentirnos más seguros y luego vamos con mayor optimismo.

También sabemos que en la vida para salir adelante o conseguir el objetivo deseado, no basta con orar solamente, sino que también depende de nuestro esfuerzo.

Cuando ya estamos atravesando nuestro problema, no es difícil que de repente, de ir favorablemente, todo se dé vuelta en forma adversa y nos encontramos en un pozo sin salida. En estas circunstancias nos entra una desesperación en que muchas veces hasta dudamos de Dios y nos preguntamos:

— ¿Dónde está Dios?

— ¿Por qué esto nos tiene que suceder a nosotros?

— ¿Hasta cuándo seguiremos con esta mala racha?

Sí, yo ore antes de venir.

"Esta es la reafirmación de fe de un chico de 17 años, quien plasmó en la página que adjunto, su más profundo sentir en el momento más dramático de su vida, ya que atravesaba una enfermedad denominada linfoma, que en su caso era irreversible y por la que tuvo que padecer inenarrables sufrimientos.

"Este escrito fue hecho por él mismo desde su lecho, dos días antes de morir. Su corta vida fue siempre un singular ejemplo de fe y de amor... Adrián quería participar con su escrito en el concurso de vuestra revista Juventud, y para ello a través de su enfermedad nos dio su testimonio de fe, esa fe que lo hizo mantenerse con esperanza hasta el fin. Lamentablemente la muerte lo arrebató antes de poder culminar su artículo; de cualquier manera quiero hacerles llegar en nombre de mi primo, y con la autorización de sus padres, una fotocopia del original".

OMBRE DEL ALUMNO: S. Umano
MATERIA: Composición
TAREA: "Vida"
INSTRUCTOR: J. Cristo
CALIFICACION: Incompleto

COMENTARIOS DEL PROFESOR:

Es un trabajo interesante. Sin embargo, hay frecuentes desviaciones del tema asignado. Tiende a divagar. El cuerpo central de la historia no logra concretar el plan propuesto. Estructurado en forma superficial. La ilación del pensamiento es a menudo confusa, aunque periódicamente se expresa buena lógica. El propósito no es claro; es irregular, hay graves errores de organización. Hay intentos ocasionales de focalizar el tema, pero frecuentemente éste es borroso, mostrando una falta de cuidadosa estructuración.

Hay algunos párrafos escritos reflexivamente. Convincientes, honestos y sinceros. Se presentan en forma muy atinada muchos incidentes sorprendentes. Son agradables, entusiastas y vibrantes. Sin embargo, el diálogo es frecuentemente inapropiado. En muchos casos la dicción es confusa. A veces se usa vocabulario muy pobre.

Muestra algunas verdades, buenas intenciones, pero las ideas no son llevadas a cabo exitosamente o continuadas debidamente. No se vislumbra un final claro. No llega a alcanzar las normas de publicación. Es necesario una completa revisión; sin embargo el tema escogido parece prometedor y redimible.

Por favor, estudie el Libro Guía cuidadosamente. Siga las orientaciones estrechamente. Si surgen preguntas, siéntase libre de ponerse en contacto conmigo. Estoy siempre disponible, tengo sincero interés en su proyecto y estoy dispuesto a ayudar a hacer correcciones. ¡Juntos podemos transformar esta tarea en una exitosa victoria!

J. Cristo